

M E R A K I

“Hacer algo con amor y creatividad poniendo el alma en ello”

AÑO 2022/ NÚMERO 3

ESCUELAS PÚBLICAS DEL
PROYECTO

“INTERCAMBIO DE
EXPERIENCIAS”

DIRECCIÓN DE ÁREA
TERRITORIAL MADRID-SUR

EL JUEGO

LAS PANTALLAS









EXPERIENCIAS



Dirección de Área Territorial
Madrid Sur
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
UNIVERSIDADES, CIENCIA
Y PORTAVOCÍA



SUMARIO

	Editorial	2
	Déjame jugar	3
	¿Qué pasa con las pantallas?	5
	Proyecto “Cajón Desastre”	8
	Espacios exteriores amables	12
	Alimentación sana y saludable: nuestro reto	15
	El Carnaval: Proyecto de educación sensorial y emocional en la escuela María Luisa Gefaell de Villaviciosa de Odón	17
	Píldoras y recursos	19

EDITORIAL

Está a punto de finalizar un año muy duro para todos. Un año marcado por escuelas “cerradas”, por equipos condicionados por infinidad de medidas y protocolos, por niños y niñas a los que no se les ha permitido jugar con los compañeros de otras aulas, y por familias que han tenido que confiar en los centros sin apenas conocer sus espacios.

A todo esto se une la sensación el duelo ante la pérdida de muchos “pedacitos coloridos” que han pasado a lo largo de mi larga vida profesional dedicada a la infancia.

He sentido el gran dolor de despedir a muchas compañeras y amigas que tristemente han sido obligadas a tomar otros caminos; porque un simple adiós no basta, os dedico esta editorial.

Es necesario hacer un reconocimiento público de la labor que habéis realizado, de la huella que habéis dejado en las escuelas y en nosotras, vuestras compañeras. Todas seguiréis formando parte de nuestras almas, ya que cada una habéis dejado un pedacito de vosotras en ese inmenso bordado de “nosotras”.

A todas os dedico este poema de la poetisa Cora Coralina:

Estoy hecha de retazos.
Pedacitos coloridos de cada vida que pasa por la mía
y que voy cosiendo en el alma.

No siempre son bonitos,
ni siempre felices,
pero me agregan y me hacen ser quien soy.
En cada encuentro, en cada contacto,
voy quedando mayor...
En cada retazo una vida,
una lección, un cariño, una nostalgia...
Que me hacen más persona,
más humana, más completa.
Y pienso que es así como la vida se hace:
de pedazos de otras gentes que se van
convirtiendo en parte de la gente también.
Y la mejor parte es que nunca estaremos listos ni
finalizados...
Siempre habrá un retazo para añadir al alma.
Por lo tanto, gracias a cada uno de ustedes,
que forman parte de mi vida y que me permiten
engrandecer mi historia con los retazos dejados en mí.
Que yo también pueda dejar pedacitos de mí por
los caminos y que puedan ser parte de sus historias.
Y que así, de retazo en retazo podamos convertirnos, un día,
en un inmenso bordado de «nosotros».

¡Os queremos queridas compañeras!
Ana M^o García Luque
Directora El El Cocherito Leré

Déjame jugar:

Ya soy bastante mayor, a pesar de ello, recuerdo con precisión mis momentos de juegos infantiles: sola o con iguales, mis hermanos o con mis padres. Me atrevería a afirmar que el juego cala profundamente en la mente y desarrollo infantil.

Un mundo creado que me permitía volar a tierras lejanas, ser personajes fantásticos, en pocas palabras: Soñar despierta. Grandes momentos de fantasía y diversión.

El mundo era como yo lo imaginaba o recreaba y como me gustaba que fuera; eran grandes historias que me permitían crear mi realidad:

Imaginar.

Podía ser una princesa, era “como si lo fuera”. Tenía objetos en mis manos que no existían en la realidad: “como si los tuviera de verdad”. Las telas se convertían en trajes fantásticos: “como si fueran de otra época”. “Como si, como si”, eso es

Simbolizar.

Podía jugar con juguetes o sin ellos pero mi mente creaba, imaginaba y tejía historias fantásticas con las que disfrutaba y me divertía enormemente: Eso es **jugar**.

Recuerdo que también jugaba con juguetes. ¿Qué son los juguetes?: son todos aquellos objetos que formaban parte de mis historias. No era necesario nada sofisticado y ni caro.

Así es como un bebé, niño después, se acerca al juego:

“Me llaman poderosamente la atención las envolturas de mis juguetes, los papeles con brillos y dibujos fascinantes; papeles sonoros con bonitos lazos y cajas gigantes, que valen para meterse dentro e imaginar que estamos en una cabaña. Son los regalos mejor elegidos por Papá Noel o los Reyes Magos.

A veces son más interesantes que aquello que envuelven, porque nuestra mente infantil, es la mejor aliada de la imaginación, la creatividad y la recreación de la realidad.

Mi cerebro experimenta y aprende a ritmos vertiginosos cuando cojo un juguete de **causa-efecto inmediato**, presiono una tecla y suena una música o se enciende una luz; ¡es algo fantástico descubrir que la realidad se mueve por contingencias!. Aprendo a razonar con solo tocar un botón.

¿Y qué ocurre cuando, al girar una manivela y esperar un ratito, aparece un payaso o cualquier otro personaje?: experimento una sorpresa muy agradable, que me permite comunicar una emoción, que dirijo a mis papás con ilusión. También aprendo a esperar para que esa realidad ocurra: El **causa-efecto demorado** sobrepasa la inmediatez del juego anterior. Hacer y esperar para ver qué ocurre y repetir una y otra vez, realizando un juego circular.

Las contingencias con objetos no son las únicas que aparecen en mi

realidad, también se hacen presentes las sociales, por ejemplo: cucú-tras.... ¡Y aparece alguien detrás de un elemento que les oculta...! Y yo que creía que al no ver su rostro, no estaban. Esto me sorprende porque descubro que los objetos y las personas también pueden permanecer en mi mente, ¡aunque no estén presentes!

Los juegos

sociales estimulan la permanencia del objeto en mi pensamiento, la representación mental, la interacción social, la comunicación y el lenguaje. Mi sonrisa, la mirada y mi expresión facial, hacen que el mundo comunicativo y la reciprocidad empiecen a desarrollarse en mí, a través de los contactos sociales de los que disfruto en mi contexto más próximo.

Estos juegos, también los iniciaré en otros lugares y con otras personas, generalizando así las experiencias de juego.

¡Uy!, ¿qué es eso que aparece poco después de todos los juegos y juguetes a los que jugaba hasta ahora?, ¡es algo parecido a mí!, ¡es un bebé!, pero no es de carne como yo, no llora, no habla y ¡no se mueve! ¡Ah!, Ya se, ¡“es un muñeco!” Y yo puedo hacer que se mueva, que ande,

que coma, que beba y se bañe en su bañera. Como yo, ¡que interesante!

Puedo hacer agente a este muñeco de sus propias acciones, ¡como hago yo! Puedo hacer lo que hacen conmigo. Cuando me compres un muñeco, recuerda que para hacer eso necesito que mi muñeco sea articulable.

Mi muñeco también puede relacionarse con otros y puede desarrollar interacciones como las mías. Además, puede realizar acciones, una después de otra, como mis rutinas, eso son secuencias de acción, así hago agentes a mis muñecos y creo pequeñas historias recreando mi realidad.

Mis personajes realizan acciones funcionales, como los mayores, cuando cocinan o conducen un coche. Además, aprendo qué piensan otras personas y cómo expresan sus emociones, también aprendo a representar situaciones sociales como: un cumpleaños, la clase de mi cole o una visita a un parque infantil.

Cuando estoy con mis amigos jugando, también nos comunicamos y hacemos **“como si”** fuéramos otras personas.

También he aprendido que mis muñecos pueden comer sin comida y que un palito es la cuchara con la que come mi bebé, simulando que un objeto es representado por otro. Mi cerebro los sustituye suspendiendo las funciones reales y adoptando otras.

Esto es **simbolismo**.

Cada vez me hago más mayor y el juego me acompaña y se hace cada vez más interesante, complejo y divertido, como la realidad que vivo.

A veces me distraigo en el cole y cuando los mayores, me dicen que haga algo, yo sigo jugando; necesito límites y mi cerebro tiene que aprender. Pero no pienses que estoy perdiendo el tiempo: estoy imaginando, pensando, razonando, inventando...

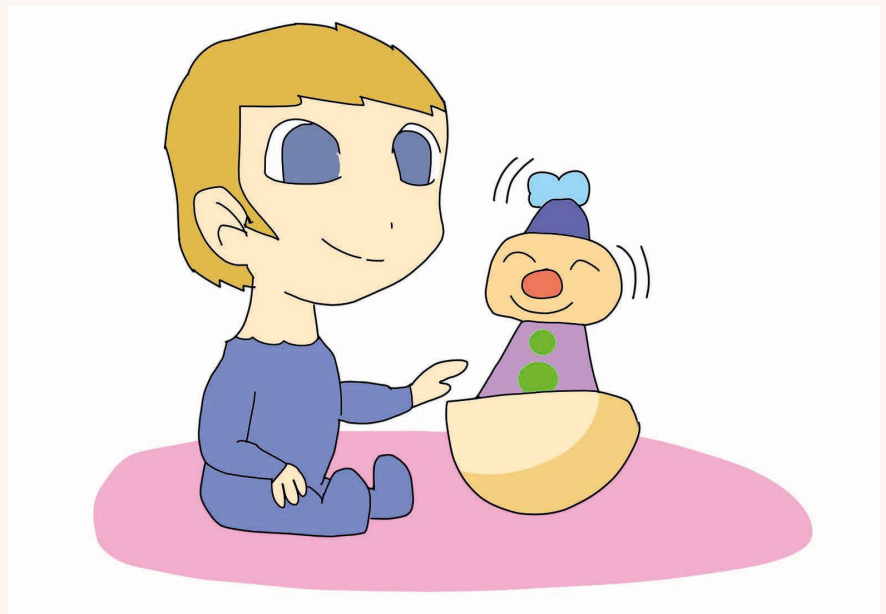
Cuando sea mayor, a lo mejor, puedo llegar a inventar una medicina que cure enfermedades que ahora son intratables o invento un artilugio que nos lleve de viaje a los aros de Saturno o encuentro cómo hacer que nuestro mundo sea mejor.

Así que enséñame a jugar si es que no sé: a ganar y a perder, enséñame juegos nuevos y antiguos y déjame jugar con otros niños, seguro que lo pasamos fenomenal. Haré amigos y podré desarrollar habilidades para la relación social: como compartir y aceptar a los demás y aprender las normas sociales que cuando sea mayor tendré que practicar.

Me gusta jugar con Álvaro y Victoria, aunque pierda porque “son unos mantas”, nos lo pasamos en grande. También me gusta jugar con María, que no ve: yo le ayudo dirigiéndola y ella me avisa cuando vienen los demás a cogernos porque los oye antes que yo. Si Óscar va en su silla de ruedas, déjame subirme al tren con él y hacer un viaje fantástico que dirige Blanca empujando nuestro vagón por detrás>>.

En el juego cabemos todos y toda la realidad que podamos imaginar.

Sagrario Fernández Díaz.



¿Qué pasa con las pantallas?

Miguel C. Martínez.

Equipo de Atención Temprana de Leganés

Cuántas horas ve tu bebé pantallas? ¿Tres? ¿Más de tres? Esta es una pregunta que nadie se hubiera planteado hace solo dos o tres años, pero que hay que comenzar a hacer. O cuando una familia te dice que el niño se entretiene con sus muñecos, tendrás que asegurarte si estos son de juguete o son los “muñecos de la tele.”

Línea 6 de Metro. Méndez Álvaro-Avenida de América. Un niño de 18 meses se mantiene pegado a la pantalla del móvil durante 10 estaciones, ninguna mirada a sus principales cuidadores. Ninguna interacción iniciada por sus progenitores. En un momento los padres intentan recuperar el teléfono, su hijo se retuerce y enrabieta hasta volverlo a conseguir. Otro niño de 26 meses llega a la escuela infantil montado en el carro de la compra que conduce su abuelo mientras su mirada permanece fija en el móvil. Al ir a la escuela y al volver. Niños de 20 meses que comen pegados a las pantallas, pasivos mientras la comida les llega a la boca. Padres de niños de dos años orgullosos de cómo el niño se mueve entre las canciones de youtube, de una en otra, sin fin, en busca de una dosis continua de dopamina. ¿Qué está pasando?

Un reciente artículo señalaba que no son solo impresiones, sino que los datos muestran una realidad preocupante (Dong et al, 2021):



Los estudios han demostrado que en Australia, una alta proporción de niños muy pequeños estaban expuestos a pantallas durante más de dos horas al día y que el 40% de bebés menores de 18 meses utilizaban pantallas durante más tiempo del especificado en las directrices recomendadas actualmente. Se encontró que el tiempo promedio diario de pantalla de los niños en edad preescolar en Estados Unidos era de 4,1 h. y que más de la mitad de las criaturas tenían un tiempo diario de vídeo de más de 2 horas. Un estudio en Japón encontró que el 29,4% de los niños de 18 meses y el 24,5% de menores de 30 meses veían la televisión durante más de 4 horas al día.

Estamos presenciando un cambio radical en la crianza de los niños pequeños, una oleada incontrolable que afecta a familias de toda estructura y nivel socioeconómico con la entrada de las pantallas móviles en las vidas de los niños, incluso de niños muy pequeños. Criaturas expuestas a las pantallas, durante gran parte de sus horas de vigilia, en una edad crítica para el desarrollo del cerebro a través del establecimiento de mecanismos esenciales como el intercambio de miradas con el adulto, la imitación de gestos y sonidos, la manipulación y la percepción sensorial de los objetos y del entorno. Mecanismos en los que ha de participar de forma inexorable un adulto sensible que facilite oportunidades de relación.

Nadie nace “sabiendo” ser madre o padre. La respuesta a las necesidades básicas de los niños y el vínculo afectivo va creando una dinámica mágica de ajustes y conquistas que proporcionan un entorno mínimo para el desarrollo infantil. Antes de los móviles, aunque ya existía la televisión, madres y padres tenían que aprender a entretener a sus hijos, consolarles o hacer frente a una rabieta, en algunos momentos del día. En estas situaciones el niño aprendía muchas estrategias emocionales y comunicativas, y las familias muchas estrategias de crianza.

Los “juegos de falda” y el folclore infantil (retahílas, canciones signadas, etc) son un ejemplo de buenas

interacciones patrimonio de toda la humanidad que han pasado de generación en generación.

Hoy ese mecanismo de ajuste se ha roto o está en riesgo. Es demasiado fácil poner una pantalla en las manos del niño y que éste se quede absorto enganchado a cada cambio de plano, de color, de sonido, imágenes y palabras que escapan a su comprensión. Esta situación se ha evidenciado aún más por la pandemia de COVID-19, especialmente durante el periodo de confinamiento.

¿Cuáles son las consecuencias en el desarrollo infantil de esta exposición tan temprana a las pantallas?

Los profesionales de la Atención Temprana empezamos a detectar un mayor número de niños y niñas con retrasos en el desarrollo de la comunicación y del lenguaje; así como una “epidemia” de niños que muestran síntomas comparables a los del autismo, cada vez en más aulas, cada vez en más escuelas. Es cierto que no se puede establecer una relación de causa efecto entre este mayor número de casos y la invasión de las pantallas en los dos primeros años de vida. Pero sí podemos compartir dos recientes investigaciones que confirman nuestras sospechas. La primera fue desarrollada en China por el Departamento de Desarrollo y Conducta Pediátrica del First Hospital of Jilin University, en la ciudad de Changchun:

El análisis de subgrupos mostró que la correlación entre el tiempo de pantallas y la puntuación CARS (Childhood Autism Rating Scale) fue estadísticamente significativa en los subgrupos con mayor tiempo de uso y menor edad, mientras que no se observó correlación estadística en los subgrupos con un menor tiempo de pantallas y una mayor edad. Por lo tanto, especulamos que un tiempo de pantalla más largo se relacionó con un tiempo de juego más corto, un tiempo de compañía más corto con los cuidadores y un tiempo de interacción más corto, lo que resultó en un peor comportamiento social y síntomas de autismo más obvios. (Dong et al, 2021).

Otra investigación publicada por la Asociación Americana de Pediatría en julio de 2020, concluye:

Este estudio de cohorte de 2152 niños controló las variables perinatales y demográficas y encontró que la exposición a la televisión y / o video y un menor juego interactivo entre el cuidador y el niño a los 12 meses de edad se asociaron significativamente con mayores síntomas similares a los TEA, determinados por Puntuación total revisada de la Lista de Verificación Modificada para el Autismo en Niños Pequeños, pero no con el riesgo de TEA. Se discuten hallazgos perinatales y demográficos adicionales. (Heffler et al, 2020, la negrita es nuestra).

Esto es, que cuanto más pequeños son los niños y mayor el tiempo de uso de pantallas mayores son las posibilidades de desarrollar comportamientos similares a los del autismo como consecuencia del menor tiempo de interacción con los adultos.

No queremos ser alarmistas, pero consideramos que hay motivos para la preocupación y para ponernos manos a la obra. El uso de las pantallas o de las redes sociales (fundamentalmente

youtube) en los primeros años de vida está quedando fuera del escáner de los responsables del bienestar de la infancia; al contrario que el uso en otras etapas de la vida, como la adolescencia, donde por ejemplo, el ciberacoso, sí que forma parte del debate social.

El mundo de las pantallas está interfiriendo con las interacciones entre padres e hijos y reduciendo las oportunidades de aprendizaje y desarrollo de bebés y niños pequeños. Privados de las interacciones sociales pueden estar construyendo una realidad alterada, donde el mundo online tiene más presencia, resulta más emocionante y adictivo que sus interacciones sociales y con los objetos en la vida real. Y todo ello puede resultar imperceptible o poco importante a los adultos. Esta ceguera social puede estar teniendo efectos preocupantes e irreversibles en el desarrollo de una generación, pero además entendemos que podría llegar a cambiar pautas de crianza de forma duradera. No podemos arriesgarnos, no queremos arriesgarnos.

Es esencial que haya un pacto por la infancia para recobrar y proteger la interacción entre padres e hijos, para dotar a las familias del conocimiento y de las estrategias que garanticen un desarrollo global de sus hijos en lo cognitivo, en lo emocional, en lo social y en lo físico, para que les ayuden a ser felices.

Es esencial que todos los profesionales de la primera infancia, ya sea en el ámbito sanitario, social o educativo, nos impliquemos en divulgar el resultado de las investigaciones y recomendaciones de entidades como las Asociaciones

de Pediatría de Estados Unidos o de Canadá, que plantean políticas de cero pantallas antes de los 24 meses y posteriormente limitar su uso a una hora diaria con contenidos adecuados y acompañamiento del adulto.



Bibliografía.

Council on Communications and Media (2016). Nuestra posición con respecto al tiempo para estar frente a una pantalla. American Academy of Pediatrics. <https://www.aap.org/en/search/?k=pantallas%20tiempo%20recomendacion&page=1>

Dong H-Y., Wang B., Li H-H., Yue X-J. y Jia F-Y. (2021). Correlation Between Screen Time and Autistic Symptoms as Well as Development Quotients in Children With Autism Spectrum Disorder. *Front. Psychiatry* 12:619994. doi: 10.3389/fpsy.2021.619994

Heffler KF, Sienko DM, Subedi K, McCann KA, Bennett DS. (2020). Association of Early-Life Social and Digital Media Experiences With Development of Autism Spectrum Disorder-Like Symptoms. *JAMA Pediatr.* 2020;174(7):690–696. doi:10.1001/jamapediatrics.2020.0230.

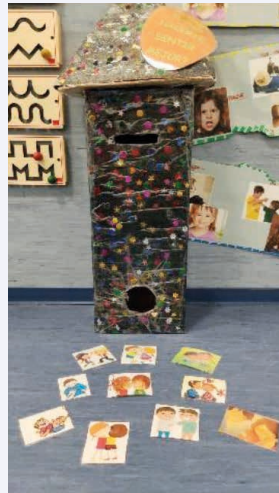
Proyecto “Cajón Desastre”

Un acercamiento de los niños y niñas de 0-3 años a un mundo lleno de fantasía, emociones y sensaciones.

Queremos en estas líneas, dar a conocer la posibilidad de divertirse en el aula, crear y disfrutar junto con los niños y niñas de 0-3 años y sus familiares, a través de una pedagogía diferente que hace que todos estemos implicados y vayamos al unísono con un objetivo común.

Se trata de una metodología incardinada en el desarrollo infantil, que parte de sus necesidades, intereses, curiosidades e inquietudes, todas ellas motivadas y potenciadas desde un enfoque globalizador.

“Cajón Desastre” nace fruto de diferentes temáticas trabajadas hasta el momento, las cuales, una vez implementadas en el aula, vimos que se quedaron cortas, pues los niños/as nos pedían más. La temporalización nos impedía continuar trabajando grandes pintores, la cultura china con sus dragones y personajes fantásticos, de ahí su nombre.



¿Cómo justificar esta disparidad?

Si entendemos “Cajón Desastre” tal y como aparece en la R.A.E. como un conjunto de cosas diversas desordenadas, o como una persona con cosas desordenadas y confusas en su imaginación, podemos hacer un símil con el momento en el que se encuentran los cerebros en construcción de nuestros niños/as.

Así pues, a través de nuestro proyecto los vamos a acompañar en el proceso de:

- Poner en orden el “cajón desastre” de sus ideas.
- Ayudarles a construir aprendizajes nuevos a partir de la confusión inicial.
- Comprender la diversidad.
- Guiarles en el descubrimiento de las múltiples posibilidades ofrecidas por los distintos elementos que conforman el “cajón desastre”.



Pasemos a la acción

Elaboramos un “Cajón Desastre” como elemento motivador que estará en aula. En él, encontraremos distintos objetos, propuestas, materiales, relaciona-dos con lo que vamos a ver, despertando así su interés para seguir descubriendo y experimentando de manera multisensorial.

Respecto a las familias se proponen diferentes vías de participación adaptadas a su realidad. Este trabajo colaborativo lo organizaremos de la siguiente manera:

- 1 Aportación de materiales.**
- 2 Utilización de las tecnologías de la relación, información y comunicación.**
- 3 Talleres específicos.**

A continuación, vamos a mostraros algunas de las actividades realizadas:

El Buzón de las emociones

Nació como proyecto para trabajar la gestión de las emociones, poderlas poner nombre en base a lo que estábamos sintiendo y a partir de ahí encontrar una solución a las mismas. Ya llevábamos un trimestre trabajando con el rincón de la calma botellas y otros objetos que nos proporcionaban bienestar y nos ayudaban a canalizar nuestras emociones. A posteriori surgió el buzón, como elemento novedoso, en cuyo interior había imágenes que podíamos manejar libremente. Le presentamos en asamblea y durante esa jornada, estuvo en todas las actividades. Ese día, jugamos a verbalizar lo que sentíamos, introducíamos nuestra mano en el buzón y sacábamos una imagen que representaba una acción (abrazar, acariciar, hacerse cosquillas, chocar codos, chocar los cinco,...).

En ese momento, podíamos elegir lo que me haría cambiar de estado o me ayudaría a mejorar el mismo.

También podíamos decidir, quién queríamos nos diera un abrazo, que nos hiciera cosquillas, mi “profe” o tal vez un amigo o una amiga. Por ejemplo, cuando estoy en el patio y me he caído o hay algún compañero/a me intenta quitar lo que yo tengo, acudo al buzón que está al lado de la “profe”. Ella me pregunta qué ha pasado y si quiero meter la mano en el buzón para solucionar lo ocurrido. En ese momento saco una imagen e indico si me la quedo o la cambio, así como quien quiero que me bese o choque los cinco.

Fue todo un éxito. Reclamaban el buzón constantemente y llegaron al punto de que unos a otros se indicaban que necesitan ir al buzón a sacar una imagen y ver qué precisaban. Una gran herramienta de resolución de conflictos, entre otras utilidades.

Laberinto de luces y sombras

Fabricamos un laberinto de unos 15 metros que, salía del aula y ocupaba todo el pasillo de entrada. Apagamos luces, cogimos nuestras linternas y fuimos investigando cada rincón del mismo. Había ventanas de colores, pasadizos sin salida, lugares en los que podíamos ver a nuestros compañeros/as y ellos a nosotros, etc. Al principio íbamos con un poco de cautela, dada las condiciones de semi-luz y la altura de los pasadizos, pero descubrimos diferentes posibilidades que nos llamaban la atención e hicieron que juntos descubriésemos nuevas sensaciones.



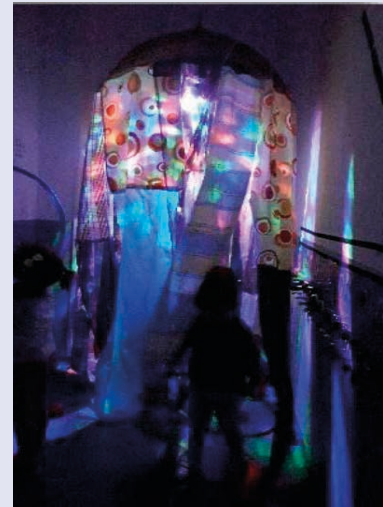
Teatros y experimentación con luz negra.

La luz negra ultravioleta se ha convertido en un recurso muy atractivo para los niños/as. Debido a su capacidad para transformar los espacios y de resaltar los colores y materiales fluorescentes, podemos recrear ambientes maravillosos. Un día, disfrutamos de la presencia de unos animales especiales que cantaban y bailaban acompasadamente, las canciones que nuestro amigo “arte” -marioneta de aula- nos había enseñado.



Otro día, nuestro pasillo se llenó de virutas de papel triturado reciclado que aparentaba ser nieve.

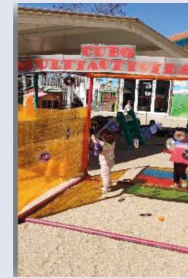
Y también recordamos, ese paraguas en cuyo interior se encontraban atrapadas las hadas y otros animales fantásticos a los que ayudamos a liberarse.



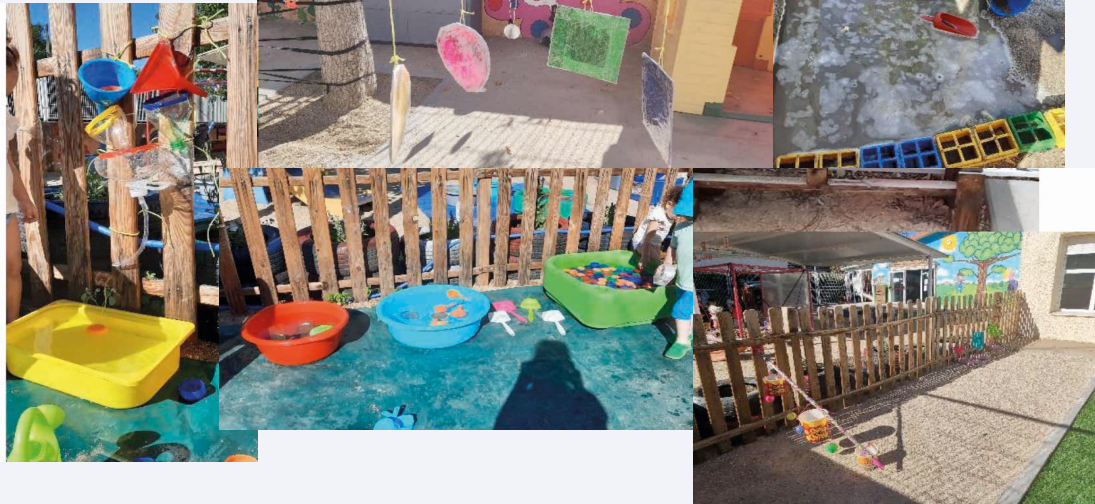
Por otro lado, el centro es un “escaparate”, en el que trimestralmente podemos ver como los espacios de juego interiores y exteriores son adaptados. Espacios que cobran vida y cambian según aumenta el nivel de madurez y desarrollo de los niños/as y siempre en paralelo a la temática programada. Así, desde el exterior, nos pueden ver jugando a hacer trasvases, metiendo y sacando pelotas por tubos, flotando barcos de papel, jugando en nuestra cocinita, en nuestra tienda de la calma, etc y también corriendo y disfrutando en nuestro circuito diseñado con materiales procedentes del aprovechamiento del entorno rural. Las aulas poseen grandes cristaleras que nos permiten hacer juegos con la luz natural, ver a nuestros familiares al venir, al personal de limpieza y jardinería trabajando, y no podía faltar nuestro gran amigo el conductor del camión de residuos y el pastor con sus cabras y ovejas.

Cuando hablamos de acondicionamiento de espacios exteriores de juego, no nos referimos ni mucho menos a trasladar las sillas y mesas al patio, no se trata de ampliar el lugar de las aulas, sino de promover lugares de encuentro, participación individual, manipulación, observación directa, en la que cada uno según sus preferencias puede ver si los materiales flotan o no, si las pelotas grandes pasan por el tubo, qué ocurre si metemos arena en una botella que podemos girar, etc.... sin olvidarnos de nuestro huerto urbano con plantación de temporada y nuestro huerto sensorial.

Espacios cambiantes, vivos



**Zonas de investigación,
descubrimiento**



Zonas naturales



Zonas de exploración y movimiento



Espacios amables, seguros, acordes con el desarrollo y forma de aprendizaje propio del niño/a. Zonas que favorecen la inclusión permitiendo la participación colectiva, así como la experimentación y exploración individual.

Todo ello en un entorno natural en el que poder crear, imaginar, sentir y descubrir.

Casa de Niños “La Estación”. Villamanta
Antonia Delgado Velasco
Ana Cristina Pérez Lapique
Ángela Vivas Blanco

ESPACIOS EXTERIORES AMABLES: un proyecto de reorganización y renaturalización de los espacios exteriores



“Miércoles. Octubre. Según la programación hoy toca trabajar la lógica-matemática con puzles del otoño. Pero algún niño, quizás alguna niña, ha encontrado una flor en el patio y se nos han olvidado la lógica-matemática, el otoño y la programación.”

Hemos observado la flor. La hemos tocado y la hemos olido. Le hemos puesto nombre: Pasiflora. Hemos comparado tamaños, colores y formas. Hemos adquirido vocabulario nuevo: Pasiflora, pétalos,

tallo... Hemos descubierto que hay flores de otoño (y no solo hojas secas que caen de los árboles).

Hemos observado que si la arrancas, poquito a poco se cierra. Quizás porque está triste por no poder estar con el resto de flores. Como nosotros y nosotras, a veces, cuando echamos de menos a los nuestros.

Hemos compartido. Nos hemos enfadado cuando a alguien se le ha ocurrido arrancarle los pétalos. Hemos descubierto que hay cosas que nunca vuelven a ser igual que antes una vez se han roto.

Hoy hemos aprendido mucho más de lo que estaba programado.”

Los espacios exteriores de los centros han sido, durante mucho tiempo y en la mayoría de los casos, los grandes olvidados: relegados a un segundo plano cuyo único objetivo era la dispersión de las niñas y los niños, una zona de recreo con material nada variado y escasos elementos naturales. El patio se ha concebido durante mucho tiempo como ese espacio en el que correr, saltar, desfogar y quemar toda la energía posible.

En la Casa de Niños "Achupé", en Aldea del Fresno, hacía tiempo que veíamos la necesidad de cambiar esta concepción: queríamos convertir el patio en un aula más, un lugar minuciosamente preparado y concebido para el aprendizaje. Y nos pusimos manos a la obra...

¿Qué es el Proyecto Espacios Exteriores Amables?

Es un proyecto que nace, por un lado de la firme creencia de que el espacio exterior y la naturaleza aportan múltiples beneficios al bienestar y al desarrollo de las niñas y los niños (y a nosotras mismas, no nos olvidemos de ello). Y por otro lado de la necesidad: de la necesidad de enriquecer y naturalizar los patios de nuestros centros; y de la necesidad, surgida

a causa de la crisis sanitaria del COVID-19, de permanecer el máximo tiempo posible en el exterior para reducir el índice de contagios.

El principal objetivo de este proyecto es el reorganizar los espacios exteriores, concibiéndolos como un aula más. Así, el patio del centro, es un espacio más en el que programar actividades y situaciones de aprendizaje, un lugar en el que organizar el material y las diferentes zonas, un lugar en el que observar y evaluar a las niñas y los niños. Todo aquello que hacemos en el aula puede ser traspasado al patio de nuestro centro.



¿Cómo lo hacemos?

El primer paso fue el de diseñar y redactar el proyecto: ¿Qué pretendemos? ¿Cuáles son nuestros objetivos? ¿Quién participa en este proyecto? ¿Cómo queremos que sea nuestro patio? ¿Qué necesitamos?

Así, establecimos una serie de objetivos con respecto a nosotras mismas, a las niñas/os y a las familias (pues pretendemos que estas sean una parte esencial de proyecto). A partir de ahí, diseñamos los espacios: establecimos un patio para cada aula y dentro de cada patio diferentes zonas, atendiendo a las características evolutivas de nuestras alumnas/os: zona de movimiento, zona de calma, zona de trabajo, zona de experimentación, etc.

Ahora era el turno de la organización temporal. Esta ha ido cambiando a lo largo del curso según el clima, la edad de los niños y niñas, y las diferentes situaciones que surgen en el día a día (no olvidemos la importancia de ser flexibles). No obstante, de forma general, establecimos un horario en el que ciertas rutinas se realizaban en el espacio exterior: la actividad programada, el juego espontáneo, el tennapié en algunas ocasiones, incluso el descanso del aula de bebés en los meses con temperaturas más agradables.

¿Y el material? ¿Qué necesitamos? ¿Cómo lo conseguimos? En primer lugar sacamos muchos de los materiales del aula al espacio exterior: material de juego simbólico, material fungible, material de psicomotricidad... Todo el material del aula puede salir al patio, simplemente habrá recogerlo de nuevo al terminar la sesión para

evitar el deterioro. En segundo lugar, fabricamos parte del material nosotras mismas: circuitos sensoriales, paneles musicales, paneles de experimentación, material decorativo, etc. Finalmente, el Ayuntamiento aportó mesas, sillas y estanterías aptas para exterior para la zona de trabajo y mano de obra en la colocación y mantenimiento de ciertos materiales y elementos.

Pero exactamente, ¿qué es lo que hacemos?

Todo lo que haríamos dentro del aula, eso es lo en el espacio exterior: organizamos el espacio exterior y el tiempo, decoramos, programamos, observamos, evaluamos. Contamos cuentos, realizamos actividades, proponemos situaciones de aprendizaje. Trabajamos psicomotricidad, expresión artística, juego heurístico, cesto de los tesoros, lógica-matemática, educación emocional, educación ambiental, autonomía, hábitos y rutinas, lenguaje. Potenciamos el desarrollo integral de las niñas y los niños, velamos por su bienestar físico y emocional. Descubrimos el entorno, nuestro cuerpo y a los demás. Aprendemos de la naturaleza y aprendemos de ellas y ellos, las niñas y los niños. Compartimos. Nos emocionamos. Vivimos.

Y ahora ¿qué vamos a hacer?

Continuar viviendo este proyecto. Hacerlo más grande, mejorarlo y convertirlo en nuestra seña de identidad. Renaturalizar el espacio, convertirlo en un lugar lleno de vida, permitir que los niños y las niñas (y también nosotras) conecten con la naturaleza. Plantar un árbol, dejar nuestro legado. Dejar que el sol nos tiña la piel y que la lluvia nos moje los pies.



Andrea Belenguer Oliver. Casa de Niños "Achupé", Aldea del Fresno.

Alimentación sana y saludable: nuestro reto

María Murillo Muñoz. E.I. Los Pingüinos

¿Qué comen los niños/as? ¿Estamos educando de forma integral en la Escuela? ¿Estamos enseñando/aprendiendo a comer? ¿Generamos hábitos alimenticios adecuados? ¿Trabajamos en colaboración con familias? Estas preguntas y muchas más nos las hemos planteado en la Escuela durante

varios años y, este curso hemos querido darle forma en nuestra Programación General Anual.

Las razones que nos han impulsado a esta reflexión son de varios tipos:

EDUCATIVAS: Desde la *pandemia nos parece que los niños/as son menos autónomos a la hora de la comida, tienen menos interés por comer (se quedan quietos con los brazos al lado del cuerpo, sin ganas de tocar o probar los platos). Además, detectamos (y las familias nos cuentan) el uso que hacen de las pantallas en los momentos de alimentación.*

PEDIÁTRICAS: En charlas mantenidas con el Centro de Salud de Alorcón nos alertan de que cada vez hay más cantidad de niños/as obesas, que los pequeños/as no desayunan adecuadamente, comen alimentos triturados durante demasiado tiempo, no se les introduce sólido, lo cual influye en la masticación, en el desarrollo del lenguaje,...

OTROS MOTIVOS: Nos planteamos si realmente en la Escuela estamos fomentando una alimentación saludable, con menos grasas y azúcares, algunas familias nos expresan sus inquietudes respecto a distintas dietas, métodos de alimentación infantiles, cómo introducir alimentos, qué pueden hacer si su hijo/a come o no come, malos hábitos alimenticios (picoteos entre horas),...

De aquí sacamos la siguiente **conclusión/objetivo:**

Lo básico no es que los niños/as coman mucho, **NUESTRO OBJETIVO ES QUE LOS NIÑOS/AS DISFRUTEN DEL MOMENTO DE COMER Y QUE ADQUIERAN HÁBITOS DE VIDA SALUDABLES**, que disfruten de la comida como un momento social, que prueben distintos alimentos, distintas texturas, distintas formas de cocinar, que tengan una alimentación sana y saludable y **QUE EVITEMOS LOS MALOS HÁBITOS.**

¿Qué pasos vamos a dar/estamos dando para trabajar en ello?

RESPECTO A LAS FAMILIAS:

TALLER CON FAMILIAS CON COLABORACIÓN DEL CENTRO DE SALUD O PEDIATRA: el objetivo de estos talleres es trabajar junto con las familias, aunando la perspectiva médica respecto a las necesidades de los pequeños en cuanto a la alimentación, introducción de alimentos, pautas básicas para el desarrollo de hábitos adecuados, falsos mitos que tenemos respecto a la alimentación.

REUNIONES INDIVIDUALES PARA HABLAR SOBRE EL NIÑO/A, ESTRATEGIAS A LLEVAR A CABO, incluso con visionado de vídeos sobre el momento de la comida en el centro, porque, en muchas ocasiones las familias nos dicen: “mi hijo no puede ser que coma en la Escuela, si No le gusta....”.

INVITACIÓN A COCINA A ELABORAR ALGÚN PLATO DE COMIDA: En nuestra escuela tenemos gran cantidad de familias inmigrantes y con pocos recursos. A veces, incluso no conocen el idioma y cuando les

explicamos lo que comen los niños/as nos dicen, que no saben que es eso. Así, fuera del horario de comidas y con las medidas adecuadas tanto sanitarias, como teniendo en cuenta los protocolos Covid (calzas, bata,...) nuestras cocineras les enseñan a elaborar algunos platos del menú de la Escuela.

TEMA DEL MES: Cada mes ofrecemos a las familias un recurso escrito sobre un tema que consideramos importante para las familias. En el mes de octubre, es sobre la alimentación.

CELEBRAMOS EL DÍA DE LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE (16 de octubre), invitando a las familias a reflexionar con la elaboración entre todos/as de una pirámide de alimentos. Además, publicamos las Fichas Técnicas de los menús para que las familias pudieran conocer la elaboración de los alimentos de la Escuela, así como los ingredientes que tienen.

En nuestro menú, incluimos cada mes una receta para que las familias puedan elaborar en casa.



RESPECTO A LOS NIÑOS/AS:

LO IMPORTANTE NO ES LA CANTIDAD QUE TOMAN, SINO QUE QUIERAN PROBAR, QUE QUIERAN DESCUBRIR... Partiendo de esta premisa:

REVISAMOS LOS MENÚS Y AMPLIAMOS DE LA OFERTA DE PLATOS... con propuestas de cocina, personal y familias.

TRAS REFLEXIÓN DEL EQUIPO DE LA ESCUELA, hemos empezado a ofrecer desayunos saludables, con frutas y verduras (desde el nivel de bebés), ofreciendo a los niños/as estos alimentos para que libremente los prueben, ayuden a preparar,... en lugar de "la galletita" del almuerzo.

ADELANTAMOS LA COMIDA DE LOS NIÑOS/AS QUE ASÍ LO NECESITAN POR HORARIO, adecuándonos a las necesidades de los peques.

REVISAMOS cómo realizamos la introducción de los trocitos, de alimentos nuevos, garniciones...

EVITAMOS EL USO DE GRASAS SATURADAS, AZÚCARES,... planteándonos si los alimentos que

estamos dando son saludables, y potenciando los menús equilibrados y fomentando hábitos saludables.

ENSEÑAR SIEMPRE A LOS NIÑOS/AS LOS ALIMENTOS ENTEROS, explicándoles lo que son, de dónde vienen... posteriormente pelar y partir si es necesario.

LOS NIÑOS/AS, ADEMÁS, COLABORAN en la recogida de la mesa y, incluso en el momento del reciclado, poniendo el yogur en la bolsa amarilla.

NO UTILIZAMOS NI LA RADIO NI MÚSICA EN ESE MOMENTO, por la importancia de lo social de este momento y de disfrutar de los/as "compis" de la mesa.

EL VASO CON AGUA SE PONE DURANTE TODA LA COMIDA EN LA MESA Y LO MISMO OCURRE CON EL PAN.

NO PASA NADA SI LOS NIÑOS/AS (SOBRE TODO EN BEBÉS Y 1-2 AÑOS) COGEN LA COMIDA CON LA MANO, es parte de la adquisición de la autonomía y la importancia del descubrimiento de los alimentos y texturas.

SI LOS BEBÉS NO ESTÁN PREPARADOS PARA MANTENERSE SENTADOS, LES DAMOS DE COMER EN EL REGAZO.

TENEMOS FOTOS DEL MENÚ QUE PRESENTAMOS A LOS NIÑOS/AS PREVIO AL MOMENTO DE LA COMIDA, PARA QUE PUEDAN ANTICIPARLO.

Y... PORQUE LA ALIMENTACIÓN NO ES SOLO COMER... descubrir el proceso que comienza en el huerto, continúa con el cocinado y termina en nuestro cuerpo (o en la compostera): por eso, visitamos el huerto, recolectamos y probamos lo que nos dan algunas plantas. Observamos cómo nacen y crecen frutas y verduras. Echamos sus restos a la compostera y volvemos a iniciar el proceso.

Durante todo este curso, **EL EQUIPO DE LA ESCUELA,** seguiremos pensando, reflexionando y buscando más formas para ayudar a los niños/as a crear hábitos alimenticios saludables, colaborando con las familias en la generalización de estos hábitos y aprendizajes, haciendo real la cita: **MENTE SANA EN CUERPO SANO**

EL CARNAVAL: Proyecto de educación sensorial y emocional en la escuela Maria Luisa Gefaell de Villaviciosa de Odón



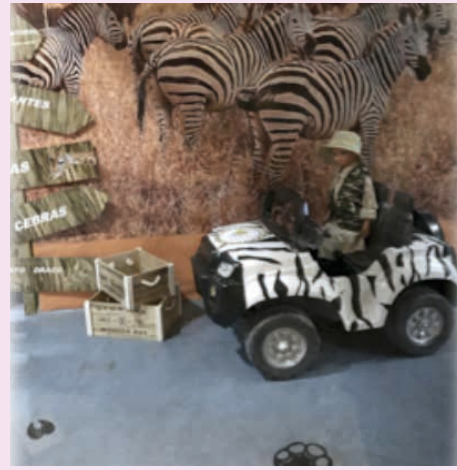
El Asombro y la Sorpresa provienen de la curiosidad y la inocencia. Nacen de un evento inesperado donde, en principio nos quedamos bloqueados, pero que luego nos lleva a un mundo de imaginación, creatividad y fantasía sin límites. Sorpresa...es la emoción que año tras año, carnaval tras carnaval buscamos en cada pequeño y pequeña de nuestra escolita... y sí, por qué no, en cada papá y cada mamá, cada familiar, que entra en el centro con los ojos y la boca abierta, sorprendidos por cómo hemos conseguido un año más sorprenderles y emocionarles.



Ese primer día de Impacto, los pequeños y las pequeñas, llegan seguro tarde a sus aulas, porque recorren cada espacio y cada rincón diseñado para que disfruten, observen, toquen, huelan... es un día especial que todos disfrutamos muchísimo, pues todo esfuerzo extra realizado por todo el equipo y las familias, durante meses atrás, ha dado el fruto que todos esperábamos; que los pequeños disfruten.

Ver sus ojos y su sonrisa, es la mejor de las recompensas.

Cada curso, pensamos una temática nueva, y creamos espacios y escenarios que puedan acercarse a los intereses de los pequeños. Podemos crear un gran mar con sus pecillos, tiburones y pulpos, recrear naves espaciales trabajando la estimulación visual con luces o montar un poblado indio y recrear las pirámides de Egipto descubriendo sus culturas.



Los niños y las niñas, se van el viernes a sus casas a descansar el fin de semana y el lunes a la vuelta, el Castillo Gefaell, con sus torretas, sus almenas, sus caballeros y armaduras han desaparecido para convertirse en una maravillosa Reserva Natural; un Gran Safari, donde lo único que NO está permitido es aburrirse.

Podemos encontrar, animales “casi” a tamaño real, cuya alma está construida con materiales reciclados que las familias han aportado, zonas con materiales sensoriales, cabañas para esconderse

(tan importante en estas edades), túneles con serpientes, tigres en árboles y zonas en los que los niños y las familias pueden sentir que pertenecen a nuestro Safari, siendo parte de un árbol con sus ramas entremezcladas.

**TODOS, FORMAMOS PARTE DE
UNA GRAN FAMILIA.
LA FAMILIA.
MARIA LUISA GEFAELL**



“El niño no dibuja para comunicar. No dibuja para mostrarnos algo. Dibuja para construir un mundo que es suyo, solo suyo, libre de cualquier intrusión”.

Arno Stern, pedagogo e investigador francés, creó en París la Closlieu, donde facilita a niños y mayores de las condiciones para que pueda pintar libremente. Sin miedo a juicios y sin buscar alabanzas, aunque algunos pueden tardar un tiempo hasta abandonar los modelos que han aprendido en la escuela y ser capaces de expresarse a sí mismos.

Una vez acabados, los dibujos se quedan allí; es la forma de realizarlos sin la intención de que luego los entienda un receptor. Se realizan únicamente por el placer de hacerlos.

Esto nos hace reflexionar sobre el papel de la libre expresión desde tempranas edades, y que debemos dejar que los niños pinten con el único objetivo de “disfrutar”.

“El entusiasmo no es un sinónimo de alegría ni de risa. A menudo, nuestro entusiasmo nos lleva a hacer esfuerzos considerables. La cara de concentración de un niño entusiasmado no se parece en absoluto a la cara que pone cuando está alegre. El entusiasmo es el fertilizando del cerebro”.

André Stern. Entusiasmo. Editorial LIT-ERA

RECURSOS:

Para tener acceso a los recursos que se presentan en esta página, descárgate una app de lector de códigos QR de tu móvil. Y sigue los siguientes pasos:

- Abre la app y acerca la cámara al código QR.
- A continuación, es reconocido por la aplicación y se abrirá la página web encriptada en el código



André Stern: “Los niños aprenden porque se entusiasman, y no diferencian entre jugar y aprender”

Recomendamos su libro Entusiasmo que la editorial LIT-ERA



*Guía de primeros auxilios para padres-
Hospital Infantil Universitario Niño Jesús*



Interesante enlace sobre las zonas del cerebro y sus funciones



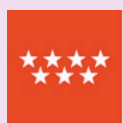
Revista de psicometría



Interesante video de una madre de un niño TEA

“LO QUE SE IGNORA ES QUE EN LOS PRIMEROS AÑOS NO SE APRENDEN CONCEPTOS ABSTRACTOS SINO QUE SE ADQUIERE UN MUNDO SENSORIAL Y MOTOR A TRAVÉS DE ESE MARAVILLOSO INSTRUMENTO INVENTADO POR LA NATURALEZA QUE SE LLAMA JUEGO”.

FRANCISCO MORA -DOCTOR EN NEUROCIENCIA



Comunidad
de Madrid

Dirección de Área Territorial
Madrid Sur

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
UNIVERSIDADES, CIENCIA
Y PORTAVOCÍA

